

“En los últimos 15 años la traumatología veterinaria en España ha tenido una evolución espectacular”



El Hospital Clínico Veterinario 4 de Octubre, en el que trabaja Andrés Somaza, destaca por ser el único centro en España que cuenta con un laboratorio de células madre propio, lo que lo convierte en un referente nacional.

El último caso complejo que asistieron los especialistas del Hospital Clínico Veterinario 4 de Octubre de A Coruña fue la fractura de un pequeño Jack Russel, atacado por un mastín en su propia casa. El animal, asustado al percibir un seísmo a las afueras de la ciudad, se escapó, y el otro perro le destrozó un codo. **Andrés Somaza**, responsable del servicio de Traumatología y Cirugía Ortopédica

de este centro de referencia, recuerda que fue una fractura bastante compleja. “Aparte de que el cúbito tenía una fractura por minuta, una fractura abierta por mordedura, el radio se había luxado en la zona donde va el ligamento lunar, el que une el cúbito al radio. Tuvimos que poner un tornillo desde una placa puente, es decir, idear algún sistema para sujetar ese radio que se había luxado a la vez que tratamos la fractura de cúbito”, explica.

Intervenir con éxito lesiones tan sumamente complicadas es uno de los logros de una especialidad que, en palabras del especialista, “en los últimos 15 años en España ha tenido una evolución espectacular”. La traumatología vive una época favorable de perfeccionamiento, ya no solo en los métodos de

diagnóstico, sino también “con los procesos de tratamientos, técnicas quirúrgicas, implantes, etc.”; tal y como detalla Somaza. “Los avances a los que hemos tenido acceso en los últimos tres lustros aproximadamente, desde que empezaron a llegar a nuestro país los sistemas de placas bloqueadas en relación al tratamiento de las fracturas, han sido increíbles. También, evidentemente, para la formación de los jóvenes y las nuevas generaciones de cirujanos”, apunta el traumatólogo.

En este sentido, algunos de esos avances de la técnica, como la tomografía o la artroscopia, han llegado a la medicina veterinaria procedentes de la medicina humana, donde han probado durante varios años su eficacia. Son sistemas de diagnóstico avanzado que los traumatólogos veterinarios están empezando a utilizar en patologías articulares y ortopédicas, expone el experto. “Con la tomografía estamos viendo cosas que hace 15 años no veíamos, como el diagnóstico de las enfermedades de codo, que prácticamente tienen un diagnóstico exacto en el 90% de los casos gracias a esta técnica exploratoria radiográfica. Y si a ese sistema le añades el estudio artroscópico, podemos hacer un diagnóstico y un estudio terapéutico en muchos casos”, comenta. Por otro lado, expone el especialista del Hospital Clínico Veterinario 4 de Octubre, “actualmente es rara la ciudad en la que no hay un equipo de TAC, porque todos los grandes centros disponemos de estas tecnologías, con lo cual, los diagnósticos son mucho más precisos”. Esto en el terreno de la ortopedia, puesto que, según argumenta Somaza, “en traumatología, además, la tomografía computarizada permite que la programación, el planning prequirúrgico de las fracturas, sea mucho más sencillo que con la simple radiografía”.

“Con la tomografía estamos viendo cosas que hace 15 años no veíamos, como el diagnóstico de las enfermedades de codo”

Terapia celular

Asimismo, el Hospital Clínico Veterinario 4 de Octubre destaca por ser el único centro en España que cuenta con un laboratorio de células madre propio, lo que lo convierte en un referente nacional. “En nuestro servicio estamos utilizando la terapia celular avanzada, a nivel traumatología y ortopedia, como tratamientos para las enfermedades articulares. Las hemos manejado en la práctica asistencial en bastantes casos de artrosis de codo, de artrosis de cadera, de rodilla, etc. Secundarias a la patología que sea esa artrosis”, sostiene el veterinario del centro coruñés.

Más concretamente, añade el especialista, “hemos utilizado las terapias celulares con células madre o con factores de PRP, factores de crecimiento plaquetarios, como ayuda en fracturas complicadas (en el sentido de no uniones, uniones retrasadas...) Aplicando estas terapias hemos tenido, en la mayor parte de los casos en las que las hemos utilizados, muy buenos resultados”. No obstante, aunque el hospital gallego haya sido pionero

en aplicar la terapia celular, estos tratamientos son cada vez más recurrentes en veterinaria gracias a sus múltiples posibilidades terapéuticas, con grandes resultados. Generalmente, estos tratamientos consisten en introducir nuevas células en un tejido para tratar la patología, y a través de la medicina regenerativa se pueden regenerar tejidos y órganos lesionados. En el caso del Hospital Clínico Veterinario 4 de Octubre, se utilizan terapias basadas en el uso de células madre de grasa o médula ósea (CMM) y factores de crecimiento del mismo animal para tratar enfermedades degenerativas, traumáticas o inflamatorias como la artrosis, las lesiones de tendones y ligamentos, lesiones medulares o defectos osteocondrales en caballos, perros y gatos.

En los casos del servicio de Traumatología, suelen ser favorables en los pacientes con fracturas, ayudando la osteoinducción, es decir, que se forme tejido óseo nuevo. Del mismo modo, señala Andrés Somaza, en el ámbito de las enfermedades articulares en general, “su funcionamiento es también como el de un antiinflamatorio, favoreciendo en cierta manera el incremento de circulación de líquido sinovial. Así se disminuye, por tanto, la degradación del cartílago articular”, concreta.

Menos fracturas

Sin embargo, en el día a día, los traumatólogos veterinarios se encuentran sobre todo con otro tipo de patologías. “A bote pronto yo diría que las principales enfermedades que nos encontramos en la especialidad son dos. Por un lado, la rotura de ligamento cruzado en la extremidad posterior, que yo creo que es la que más frecuentemente vemos en las consultas. En segundo lugar, tiene mucha incidencia la fragmentación del proceso coronoides medial en el codo”, detalla el doctor. Pese a que no cuenta con una estadística numérica, “las sensaciones que tenemos todos los que nos dedicamos a la traumatología y ortopedia veterinaria indican que las fracturas han disminuido en cuanto a porcentaje de visitas en los hospitales, mientras que la rotura de ligamento la vemos con muchísima más frecuencia”. En cuanto al abordaje de estas patologías de tan alta prevalencia, se hace, por lo general, pasando por el quirófano. Como manifiesta el responsable del servicio de Traumatología y Cirugía Ortopédica del hospital veterinario, “el tratamiento de la rotura del ligamento cruzado en perros es prácticamente quirúrgico en el 100% de los casos, existiendo varias técnicas de elección”. Por tanto, en estas lesiones también cobran mucha importancia los avances. Así, señala Somaza, “las que se usan con más frecuencia en estas patologías son las técnicas de nivelación de la meseta tibial (TPLO) y el avance de la tuberosidad tibial (TTA). Y no solo en nuestro centro, esas son las dos técnicas que usamos en general todos los que hacemos ortopedia con más frecuencia”.

En cualquier caso, el especialista recuerda a los propietarios, a los propios veterinarios y a las clínicas generalistas que actualmente existen muchos centros de referencia a lo largo de todo el país. Por eso, como conclusión, recomienda que en la medida de lo posible “recurran a ellos, porque el personal suele tener mayor grado de especialización”. 🐾